

LOS MALABARES DE LA VIDA EN EL VALLE DE ABURRÁ

MARÍA MARGARITA RESTREPO BUCHELI

Trabajo de grado para obtener el título de
Maestra en Artes Visuales.

Asesor: MAURICIO VERDUGO PONCE
Maestro en Artes Visuales.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES
ARTES VISUALES
San Juan de Pasto
2018

LOS MALABARES DE LA VIDA EN EL VALLE DE ABURRÁ

MARÍA MARGARITA RESTREPO BUCHELI

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES
ARTES VISUALES
San Juan de Pasto
2018

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y las conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de los autores”

Artículo 1°. Del acuerdo No 324, de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Fecha de Sustentación:

Calificación:

Orlando Morillo

Jurado

Alfredo Palacio

Jurado

San Juan de Pasto, Diciembre 20 del 2018

“El objetivo del arte es representar no la apariencia externa de las cosas, sino su significado interior.”
Aristóteles

Agradecimientos

Para Carolina Villota:

Mi reconocimiento y mi gratitud por convertirse casi que en mi acudiente ante la Universidad.

Para Janeth Moreno:

El reconocimiento de su gran valor como amiga y su hermosa virtud de servir a los demás.

Para el Maestro Pablo Santacruz:

Gratitud infinita por su valioso aporte en la construcción de mi proyecto de grado.

Para mi Asesor Maestro Mauricio Verdugo:

Agradecimiento eterno por haber sido ese guía tan sabio que a la postre vino a dar un gran significado a mi trabajo de grado.

Para la Universidad:

Mi gratitud a la institución que me abrió las puertas y se convirtió en mi segundo hogar, en donde conocí grandes personas que me aportaron sus conocimientos y su valiosa amistad.

Abstract

The informal work is the labour activity in which the self-employees like peddlers, housekeepers, glass cleaners and others are gathered. They are people dedicated to street vending without any basic wage, in some cases without any benefits and in the most of them; they don't have any stable social security.

In this case the Art through the realistic drawing wants to tell to the society the reality of the antioqueño, people who is considered enterprising. My work won't to reflect with images the feelings attitudes and different activities of the people from Antioquia in the Aburrá Valley.

Keywords: Informal work; self-employees; drawing; reality; activities; street vending.

Resumen

El trabajo informal se refiere a la actividad laboral de los trabajadores independientes, como los vendedores ambulantes, las trabajadoras de servicio doméstico, los limpiavidrios, entre otros. Son personas dedicadas al rebusque sin un salario fijo, en algunos casos sin prestaciones y en la mayoría sin una seguridad social estable.

A través del dibujo se propone, a manera de crónica gráfica, contar a la sociedad la realidad de los antioqueños, considerados personas emprendedoras, plasmando en imágenes las emociones, actitudes y diferentes actividades a las que se dedican las personas del sector informal del Valle de Aburrá

Palabras Claves: Trabajo informal, trabajadores independientes, dibujo, realidad, sentimientos, actividades.

Tabla de contenido

Capítulo 1 Introducción e información general.....	8
Introducción y planteamiento del problema.....	8
Objetivos	10
Objetivo general.....	10
Objetivos específicos	10
Capítulo 2 Marco contextual.....	11
El sector de la economía informal en Medellín.....	15
Capítulo 3 Lugares y testimonios	23
El Parque Berrio.....	23
Jairo de Jesús Gómez.....	25
Iván Zapata.....	25
Blanca	25
Barrio Triste	25
El Parque de los Periodistas	26
Mary Luz	27
Saúl López	28
La carrera Bolívar entre las calles Paz y Caracas.....	28
El Zarco	29
El centro de Medellín.....	30
El Parque Bolívar	31
Francisco Álvarez.....	32
Darío Bermúdez.....	33
Mercedes Rincón	33
Los centros deportivos	34
Saúl López	34
Albeiro Jaramillo	35
Estiven Rodríguez.....	35
Capítulo 4 Proceso artístico.....	36
Arte y sociedad.....	36
Dibujo y etnografía	39
Algunos referentes artísticos	42
Ana Claudia Múnera.....	42
Fernando Botero.....	43
Ever Astudillo.....	45
Luz Ángela Lizarazo.....	46
El dibujo.....	48
Crónica gráfica del rebusque.....	52
Conclusiones.....	62
Recomendaciones.....	64
Bibliografía	65
Notas	67

Lista de figuras

<i>Figura 1.</i> Panorámica del Valle de Aburrá.....	12
<i>Figura 2.</i> Ubicación de Medellín.....	12
<i>Figura 3.</i> Folclor de Medellín: “Silletero” en la Feria de las Flores.	15
<i>Figura 4.</i> Parque Berrío. Medellín –Antioquia.....	24
<i>Figura 5.</i> Barrio triste. Medellín –Antioquia.....	26
<i>Figura 6.</i> Parque de los Periodistas. Medellín-Antioquia.....	27
<i>Figura 7.</i> Mercado de la carrera Bolívar.	29
<i>Figura 8.</i> Fotografía del centro de Medellín.....	31
<i>Figura 9.</i> Parque Bolívar. Medellín-Antioquía.....	32
<i>Figura 10.</i> Unidad deportiva Atanasio Girardot.....	34
<i>Figura 11.</i> Ana Claudia Múnera. Colombofilia. Instalación.	43
<i>Figura 12.</i> “La muerte de Pablo Escobar”	45
<i>Figura 13.</i> Lugar a dudas.....	46
<i>Figura 14.</i> Las Celosías de Bogotá.....	48
<i>Figura 15.</i> Dibujo a lápiz.....	57
<i>Figura 16.</i> Mano de indígena emberá haciendo artesanía. Lápices de colores	58
<i>Figura 17.</i> Músico callejero. Dibujo con lapicero negro.....	59
<i>Figura 18</i> Color rojo monocromático fuerte. Estatua de hombre disfrazado de paisa, mujer lectora de tabaco y cartas.....	60
<i>Figura 19.</i> Vendedor de Bonice.....	61

Capítulo 1

Introducción e información general

Introducción y planteamiento del problema

Al buscar referencias de algunos artistas cuya obra presenta cierta afinidad con el tema de mi propuesta gráfica, hubo una en especial que despertó mi atención, Luz Ángela Lizarazo, y en particular una exposición suya llamada “Celosías”, en la que alude a una realidad que viven millones de colombianos: la inseguridad como producto, entre otros factores sociales, del desempleo y la pobreza.

Las obras de Luz Ángela Lizarazo fueron el punto de partida para reflexionar acerca de la realidad del país y, especialmente, del desempleo como desencadenante de diversas problemáticas sociales, como la inseguridad, las conductas delictivas y la pobreza extrema. Para hacer frente a la falta de empleo, muchos tienen que dedicarse al comercio informal para poder subsistir. El rebusque es una realidad que se ve en todo el país, pero en el departamento de Antioquia se ve aún más y de una manera muy llamativa ya que los paisas son reconocidos como personas sociables, pero con un rasgo característico y es que son emprendedores. El paisa de por sí es dicharachero, hablador, tomador de pelo, astuto y no se vara por nada. Estos rasgos de su idiosincrasia los lleva, naturalmente diría yo, a adoptar la actividad comercial como importante fuente de ingresos para muchas familias, generándose así el estereotipo del negociante paisa y su labia persuasiva.

Las calles de Medellín se han convertido en el principal espacio de trabajo de la ciudad, el comercio informal es para muchas personas la única de obtener unos ingresos que, medianamente, les permiten sobrevivir. En los semáforos, las personas venden sus

productos o ejecutan malabares a cambio de unas monedas. También se ve como hay quienes limpian vidrios y muy curiosamente se pueden encontrar personas que se pintan por completo y hacen el papel de mimos durante el día sin importar el clima. Todos trabajan honradamente por llevar el sustento a sus casas.

Por medio de esta propuesta gráfica quiero dar a conocer al público esta dura realidad, sin pretender, claro está, contribuir a encontrar soluciones ya que es el gobierno quien tiene que asumir el compromiso de generar alternativas para resolver esta situación. En tal sentido, mi intención es, esencialmente, sensibilizar a la población sobre el drama cotidiano del trabajador informal antioqueño por medio del dibujo, mostrando el rebusque como un escape precario a los dramas de la pobreza y desempleo en la capital antioqueña. Conocer las historias de quienes viven de esta actividad, me ha permitido concebir y desarrollar esta crónica gráfica del rebusque.

Inicialmente, trazaré un marco contextual, en este caso la ciudad de Medellín y, en particular, algunos lugares de la misma donde se encuentra una mayor concentración de vendedores ambulantes. A continuación, y sobre la base de algunos datos estadísticos, se pondrá en evidencia la realidad del sector informal en la capital antioqueña y su impacto sobre la economía local. A renglón seguido, se recogen algunos testimonios en varios lugares de la ciudad y se concluye con una serie de referentes artísticos y conceptos que sirvieron de base a la propuesta de creación y una descripción general del proceso que llevó a la concepción y desarrollo de las obras presentadas como trabajo de grado.

Objetivos

Objetivo general

Generar un proceso de simbolismo mediante el dibujo, mostrando el rebusque como un escape precario a los dramas de la pobreza y desempleo antioqueño.

Objetivos específicos

Identificar y analizar los tipos de trabajo informal en el contraste social de Antioquia.

Conocer historias de los antioqueños dedicados al rebusque.

Mediante el dibujo generar una propuesta mostrando una realidad.

Capítulo 2

Marco contextual

La ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia, es la ciudad más poblada del departamento y la segunda del país. Es, a su vez, la cabecera del municipio del mismo nombre, conformado por 5 corregimientos, 16 comunas y 275 barrios, en el casco urbano.

Se asienta en la región natural conocida como Valle de Aburrá, en la Cordillera Central, siendo el mayor centro urbano de tal ramal andino. Su clima es templado, con un promedio de temperatura de 22 grados centígrados y su población total es de 2'686.723 habitantes. Fue fundada el 2 de marzo de 1616. Los conquistadores españoles habían erigido el pequeño poblado de San Lorenzo de Aburrá, fundado por Francisco Herrera Campuzano (hoy el Parque del Poblado) y denominado después Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín. Desde el siglo XIX Medellín se desarrolló como un centro dinámico de comercio, primero exportando oro y posteriormente mercancías provenientes de la industria local.

Como centro más importante de la llamada región paisa de Colombia, su cultura se expresa, sobre todo, en las maneras de hablar, de vestir y de interactuar socialmente. En Antioquia puede contemplarse el folclor de un pueblo, su ecología, su cultura, con un árbol cuya raíz es el proceso histórico del pueblo antioqueño, su savia el legado cultural popular típico, empírico y centenario, de transculturaciones sucesivas, cuyos frutos son las múltiples manifestaciones del trabajo humano. Antioquia es un departamento 100%

tradicional de ahí que los festejos populares de cada distrito estén impregnados de este costumbrismo.



Figura 1. Panorámica del Valle de Aburrá



Figura 2. Ubicación de Medellín

En cuanto a la idiosincrasia del pueblo antioqueño, se lo suele considerar bajo el estereotipo de ser una raza pujante y emprendedora. Pero para entender mejor el talante de los habitantes de esta región del país, se tienen que tener en cuenta tanto factores hereditarios, producto de la mezcla étnica de españoles e indígenas principalmente, así

como las múltiples influencias históricas y contagios culturales que han ido conformando un sustrato anímico en el que también se involucran, en igual medida, el *ethos* social y la identidad cultural. A esto se suma el influjo de las condiciones geográficas y el paisaje ambiental, aspecto que marca las claras diferencias que se evidencian entre los habitantes de la cordillera y los del litoral.

En un estudio sobre la idiosincrasia y las identidades culturales en Colombia, el Padre José Díaz Camacho caracteriza al pueblo antioqueño en los siguientes términos:

Es un grupo racial profundamente modificado por el medio físico y las condiciones económicas en que ha vivido. Se distingue con absoluta nitidez de los demás grupos del país. Es un pueblo orgulloso de su raza, de sus montañas y de su lucha por hacer habitable y productiva una naturaleza arisca; los antioqueños (“paisas”, popularmente) son generalmente emprendedores, “migradores” y comerciantes; de familias tradicionalmente numerosas y patriarcales, son activos, ambiciosos y fuertes y relativamente homogéneos en su carácter y costumbres; el antioqueño por lo general habla en voz alta y acciona abundantemente, su acento es desapacible y algo ingrato al oído por carecer de ritmo variado, articular mal algunos fonemas y y acentuar descuidadamente la frase (Díaz Camacho, 2009).

A su vez, el escritor y hombre de ciencia Luis López de Meza, lo define así:

Tímido y orgulloso a la vez es el antioqueño, mezcla que le perjudica gran demente, porque le priva de la exigibilidad del bogotano y de la agradable franqueza del costeño. Aventurero también, gusta de conocer el mundo, y es observador de mucha inquietud mental, aunque de información y en superficie todavía. No posee “humor”, siquiera se le reconoce fama de chistoso, pues su gracejo es por exageración, al revés del bogotano que

busca siempre el retruécano y el juego de las alusiones sutiles. Abusa del diminutivo para calificar las personas y las cosas, y sin embargo le embaraza expresar públicamente la ternura de sus íntimos afectos. Conserva buena tradición de honradez, pero es ambicioso y un poco tahúr en los negocios. Progresista y civilista, ama la paz y la civilización material, presentando en esto un contraste insólito con el santandereano, porque siendo los dos tan semejantes en historia y medio ambiente, el uno, según lo anoté antes, es individualista, y el otro muy inclinado a un socialismo de estado, a un subordinarse a la autoridad, a la comunidad municipal, a su departamento, hasta el punto de que tiene “socializados” casi todos los servicios públicos de alguna entidad (De Lopez, 1976).

Estos rasgos son los que se pretende destacar en la propuesta gráfica, más allá del estigma de la violencia, la inseguridad o el narcotráfico, suficientemente difundidos por los medios de comunicación y que han marcado, infortunadamente, la imagen ante el mundo, no sólo de los habitantes de Medellín, sino, en una generalización injusta, de todo el pueblo colombiano. Exaltar, en cambio, los valores y rasgos culturales de una región, contribuye a rescatar el sentido de la propia valía y el potencial que, como tal, aporta en aras del progreso y el crecimiento personal y comunitario. De ahí que, en los dibujos, el protagonista sea el hombre del común, el que acude al rebusque para ganarse la vida, el que lucha a diario por no dejarse vencer por las adversidades. Y, si bien, los personajes corresponden a un ámbito geográfico determinado, se vuelven, de esta manera, la representación de una forma de vida que está presente en la vida cotidiana de cualquier centro urbano, pero especialmente en los países en vías de desarrollo, con economías poco estables y altos índices de desempleo.



Figura 3. Folclor de Medellín: “Silletero” en la Feria de las Flores.

El sector de la economía informal en Medellín

El DANE define al trabajo informal como el conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes y prestaciones de servicios con la finalidad de crear empleos y generar ingresos para las personas que participan de esas actividades (DANE, 2009). Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala con una organización rudimentaria en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y tal capital como factores de producción.

El DANE considera como empleados informales a:

- Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupan hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales incluyendo patrones y o socios.
- Los trabajadores familiares sin remuneración.
- Los trabajadores sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares.

- Empleadas domésticas.
- Los jornaleros o peones.
- Los trabajadores por cuenta propia que laboran en establecimientos hasta cinco personas excepto los independientes profesionales.
- Los patronos o empleados en empresas de cinco trabajadores o menos.
- Se incluyen los obreros o empleados del gobierno.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la economía informal constituye una manera de llevar a cabo la actividad mercantil sin tantas barreras para el empresario en la obtención de capital. Es el caso de empresas que pueden ser de propiedad familiar con operación en pequeña escala, producción de trabajo intensivo y tecnología adaptada a un mercado regulado y competitivo (DANE, 2008a).

El término de informalidad se empezó a utilizar a partir de 1971 cuando Keith Hart presento su libro titulado “Informal income opportunities and urban employment in Africa”, pero tomó verdadera forma a partir de la misión sobre el empleo llevada a cabo en Kenya por la OIT en 1972.

Como empleo informal o rebusque se denomina la actividad laboral de quienes trabajan y perciben ingresos al margen del contrato tributario del Estado y de las disposiciones legales en materia laboral. Estos empleos por lo general son mal remunerados y se ejercen bajo condiciones laborales deficientes. Además, debido a que no cuentan con la debida protección legal para las relaciones laborales, son empleos sin protección social, que no ofrecen estabilidad económica para los trabajadores.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el empleo informal representa entre el 50% y 75% del empleo en sectores no agrícolas en los países en desarrollo. El empleo informal no solo causa grandes pérdidas a la economía de un país en materia tributaria si no también perjudica a todas aquellas personas que se ven obligadas a aceptar empleos informales, donde sus derechos laborales no son respetados (Ramirez, González, & C, 2005).

Características:

- La informalidad existe por la incapacidad del sector formal de generar suficientes empleos.
- Cuando mejora la economía del país la informalidad disminuye ya que en la mayoría de los casos no es vista como una opción laboral real si no como una posibilidad frente al desempleo.
- La mayor parte de las personas que pertenecen al sector informal poseen un grado de escolaridad bastante bajo, el cual no supera la educación básica secundaria lo que se convierte en una desventaja para estos ya que disminuyen las probabilidades de emplearse en el sector formal.
- Según el DANE la tasa de informalidad femenina es mayor que la masculina. La razón de este fenómeno es que las mujeres no solo tienen las responsabilidades de trabajar para contribuir a los ingresos en sus hogares, en los que tienen

obligaciones que cumplir, por lo que necesitan horarios flexibles que les permiten hacer las dos cosas a la vez¹(DANE, 2008a).

Quienes pertenecen al sector formal suelen ser personas con un rango de edad entre los 25 y los 35 años de edad. Aquellos se quedan por fuera de este rango por lo general tienen menos oportunidades para ingresar al sector y no les queda más remedio que dedicarse a actividades propias del sector informal.

Pobreza, desplazamiento y desempleo.

El efecto producido por el desplazamiento hacia las ciudades de las familias que se ubicaban en los sitios rurales ha hecho que la tasa de desempleo crezca cada vez más. Debido a la incapacidad del sector formal para absorber el exceso de mano de obra a muchos no les queda más que buscar empleo en el sector informal. Un viejo dicho popular dice “ningún colombiano se muere de hambre”. Claramente, si no tiene ningún trabajo se inventa cualquier negocio, monta una tienda o se vuelve vendedor ambulante, entre otras opciones.

El más reciente informe del DANE sobre el desempleo asegura que en Colombia hay alrededor de 8 millones 300 mil subempleados que algunos expertos asocian con la informalidad laboral. Son personas que se dedican al rebusque, sin salarios fijos, sin prestaciones y en la mayoría de los casos sin ningún tipo de seguridad social estable. La falta de puestos de trabajo adecuados lleva a la gente a recurrir a la informalidad y sobre

¹ Al analizar las estadísticas del DANE, donde podemos observar que a pesar de que hay un mayor número de hombres pertenecientes al sector informal, es más alta la proporción de mujeres trabajadoras inscritas en el sector informal.

todo a la creatividad de la oferta de servicios personales herramientas de trabajo y soluciones a domicilio² (DANE, 2008b).

Una de las razones por las que el sector informal ha venido creciendo durante los últimos años ha sido la incapacidad del sector formal de emplear a toda la población. Esto se debe principalmente a dos factores:

- La disminución de la inversión tanto nacional como extranjera.
- La disminución del PIB colombiano, lo que a su vez se ha visto reflejado en exceso de mano de obra en el mercado laboral, lo cual no deja otra salida más que ingresar al sector informal.

El aumento del trabajo informal hace que el desempleo baje ya que aquel es considerado como una opción para hallar empleo, al disminuir el desempleo aumenta el empleo; las personas que se encontraban desempleadas y con un salario cero ahora se hallan laborando en el sector informal con un salario que antes no tenían.

En los últimos meses la tasa de desempleo nacional se ubicó en 8.2% siendo la cifra más baja que lleva registrada según el DANE³ (DANE, 2009). La informalidad aún se mantiene fuerte y muestra tendencia, aunque débiles de crecimiento. Como una carrera de correr que te alcanzo, en el país el empleo informal está creciendo tanto como el formal. El Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de Fedesarrollo dio a conocer que hubo un crecimiento de un 4.4% en las trece principales ciudades del país en los empleos formales mientras en el empleo informal hubo un impulso de crecimiento de

² El rebusque es un escape a los dramas de la pobreza y desempleo.

³ En junio de 2017, 22 millones 803 mil personas se encontraban ocupadas, 552 mil personas más que en junio de 2016. La generación de empleo se concentró principalmente en las cabeceras municipales diferentes a las ciudades capitales y sus Áreas Metropolitanas.

un 4,3%. Es el aumento más alto de trabajo informal desde que entró en vigencia la reducción de los costos no salariales, que se establecieron por ley y motivan a las empresas a formalizar nuevos empleos⁴ (DANE, 2009).

El investigador Cesar Pabón señala que el crecimiento del empleo formal no es inversamente proporcional al informal. “si crece el formal, no necesariamente decrece la informalidad. Hay puestos que están formalizando, pero también hay otra gente que está entrando al mercado laboral informal” (Empleo informal crece a un ritmo similar al formal. En contraste, balance del Servicio Público de Empleo en 2014 es positivo.)⁵ (DANE, 2008a). El Director del Observatorio de Mercadeo del Trabajo de la Universidad Externado advierte, por su parte, que en este año habrá más dificultades para que Colombia siga reduciendo la tasa de desempleo pese a que la economía continuara creciendo. En los últimos tiempos las cifras de desempleo han bajado no es porque la gente este enganchándose si no porque se están retirando de la búsqueda⁶ (Escobar Morales, 2014).

Durante los 18 último reporte emitidos por el DANE, Medellín y el Valle de Aburrá presentan una reducción consiente en su tasa de informalidad. Según el último reporte de este organismo, para el trimestre comprendido entre septiembre y noviembre

⁴ La política económica implementada en los últimos 3 años en el país ha logrado que la informalidad en el mercado laboral haya disminuido, obteniendo como resultado unas cifras satisfactorias

⁵ El Centro de Investigación Económica y Social, Fedesarrollo, les puso el visor a las cifras del trimestre septiembre-noviembre y halló que en las 13 principales ciudades medidas por el DANE se crearon 234.000 nuevos empleos formales, es decir, un crecimiento del 4,4 por ciento, mientras que el empleo informal también se impulsó con un ritmo parecido: “215.000 personas entraron al mercado de la informalidad, representando un crecimiento anual de 4,3 por ciento.

⁶ La informalidad existe básicamente por la incapacidad del sector formal de generar suficientes empleos.

del 2014 Medellín se ubicó en el primer puesto de las ciudades con más baja tasa de informalidad con un índice del 43.62%⁷.

El rebusque en Medellín y en el Valle de Aburrá está por todas partes. En numerosas formas se puede observar a quienes trabajan por fuera del sistema laboral organizado. Es economía de supervivencia, de servicio y muchos se las ingenian para mantenerse protegidos y los estudios suelen ser aproximados o relativos y, sobre todo, muy por debajo de la realidad. Este gremio tampoco tiene un registro o un estudio que permita observar con claridad el fenómeno en Medellín. El rebusque se manifiesta en las ventas ambulantes de comestibles, minutos de celular, servicios de arreglos varios en los domicilios, los ayudantes de albañilería y los famosos paleros.

En relación con el comercio callejero, los centros de las principales ciudades del país son escenarios de problemas relacionados con las tensiones que genera la ocupación del espacio público por los vendedores. En el centro de Medellín hay graves problemas relacionados con la ocupación del espacio público, hay un desbordamiento en las ventas informales. El origen de este problema es debido a que Medellín tiene la tasa más alta de desempleo, razón por la cual la tasa de empleo informal sigue aumentando.

Ante la gran dificultad de conseguir empleo formal muchos toman la decisión de trabajar en el campo informal, como la única solución para obtener ingresos económicos ante la crisis provocada por causa del TLC y otras situaciones hacen que se presenten altos índices de desempleo. Las personas que se desempeñan en estos oficios suelen empezar

⁷ El promedio anual de trabajadores informales en el Valle de Aburrá durante 2016 fue de 42,2 %, lo que representó una reducción de 0,8 % frente al mismo dato de 2015, cuando fue de 43 %.

vendiendo en los buses y cuando logran acumular un capital montan su propio negocio. Otros, en cambio, llegan a ser, incluso, los patrones de otros vendedores informales.

Cabe señalar, además, el auge de la llamada economía criminal, generalmente bajo el poder de grupos ilegales que aprovechan la situación de desempleo y la ausencia institucional para capitalizar la necesidad de las personas y utilizarlas en la venta de sus productos ilegales o también lo aprovechan para imponer un impuesto obligatorio por concepto de vigilancia. En este contexto aparecen las llamadas Convivir que llevan mucho tiempo establecidas y se lucran ilícitamente a través de la extorsión o el comercio ilegal de armas y estupefacientes.

En nuestro país ocurre algo llamativo, parecen no existen barreras para que la gente se ingenie nuevos medios que le permitan generar algunos ingresos para llevar a sus casas. Si por algo se caracteriza un colombiano en todo el mundo es por su creatividad, empuje y capacidad para trabajar, así algunos usen esos talentos para cometer delitos y dejar por el suelo la imagen del país. Cada vez, por ejemplo, vemos más presentaciones artísticas en los semáforos de Medellín hechas por profesionales que se ganan la vida de manera informal. Un diario oficio que ha hecho de los semáforos su sitio de trabajo.

El rebusque es, en últimas, una forma de trabajo vinculada a la necesidad del ser humano de sobrevivir en un medio salvajemente competitivo. Pero también se podría hablar de una cultura, de un estilo de vida, de otras maneras de aportar al desarrollo social.

Capítulo 3

Lugares y testimonios

El Parque Berrío

Parque urbano ubicado en pleno corazón del centro de la ciudad de Medellín como se observa en la figura 4. Es un centro funcional, un icono urbano, quizás el más importante históricamente. Ha sido para los antioqueños, por generaciones, el principal centro de encuentro y también un referente importante de su ciudad frente a visitantes y foráneos.

Al comienzo se llamaba La Candelaria en honor a la iglesia del mismo nombre. Era la antesala de la iglesia y allí coincidían los feligreses antes y después de la eucaristía. En los años 1784 y 1892 en este lugar funcionó un mercado público y fue también escenario de ejecuciones y grandes actos públicos. Como en todas las grandes ciudades de influencia hispana las familias más prestantes vivían alrededor. El 29 de junio de 1895 se inauguró el busto de Pedro Justo Berrío, político prestante del siglo XIX, del cual tomó su nombre.

Antes de ser una zona financiera de la ciudad sufrió varios incendios, las viejas casonas tuvieron que tirarse y ceder el paso a modernas construcciones donde se asentaron las sedes bancarias y de comercio. El uso del espacio es muy variado, para algunos es un lugar de trabajo, para otros un lugar de descanso, para otros es un lugar de paso y para otros simplemente es la estación del metro.

Los pequeños espectáculos musicales son el pan de cada día y los espectadores los disfrutan, los emboladores ya han encontrado su espacio de trabajo en el parque y los

shows humorísticos son otra forma de trabajo. También los vendedores de minutos aprovechan el gran flujo de personas y, entre la multitud, transitan mujeres que cargan termos blancos, ellas son los famosos tinteros que se pasean por ahí con vestiditos provocativos.

Los vendedores ambulantes se han tomado este lugar asegurando que es un buen sitio para el intercambio comercial. En la parte externa de la iglesia se hallan los culebreros y los loteros en hilera, enfermos o discapacitados, vendiendo a los otros la suerte que ellos no pudieron tener. Nemesio Camacho es uno de ellos, vende lotería de Boyacá, Valle y Manizales en una rutina de 6 a.m. a 7 p.m., cuando emprende camino hacia su hogar.



Figura 4. Parque Berrío. Medellín –Antioquia

(EL TIEMPO, 2015)

Jairo de Jesús Gómez.

No terminó la primaria y se dedicó a vivir en las calles y hoy es uno de los 40 músicos que viven del rebusque, vendiendo canciones para las masas. Forma parte de un trio que canta música carrilera.

Iván Zapata.

Vendedor de películas porno, afirma que las mujeres tinteras son prostitutas y que basta con tener diez mil pesos para acostarse con una de ellas. Los viejos verdes clientes de este señor son también clientes de ellas.

Al bajar las escaleras de la estación del Metro los pasajeros encuentran a un nutrido número de vendedores que pelean por venderles algo. Al otro lado están las mujeres que venden minutos, con sus chalecos fosforescentes anunciando las tarifas de las llamadas.

Blanca

Es una mujer de 33 años, madre cabeza de familia porque enviudo siendo muy joven. Madre de dos hijos, el varón le ayuda en la cocina y su hija atendiendo al vendedor que llega para que le llene los termos, tres de tinto y uno de colada. Blanca atiende a 35 vendedores fijos. Al comienzo vendía almuerzos con una empleada que le colaboraba en las mañanas, por la tarde vendía tintos y, con el tiempo, empezó a surtir a vendedores en su casa.

Barrio Triste

Al ritmo de tangos, salsa y guasca se mueve este barrio del centro de la capital antioqueña ver figura 5. Donde se confluyen los talleres de mecánica automotriz, el comercio, la industria y el rebusque. Al mismo tiempo, se ha ganado la mala fama de ser

uno de los peores barrios de la ciudad, si bien sus habitantes aseguran que la realidad es diferente y que en el sector predomina el trabajo (Revista Semana 2013).



Figura 5. Barrio triste. Medellín –Antioquia

El Parque de los Periodistas

Se encuentra ubicado en el centro de Medellín, entre la carrera Girardot y la calle Maracaibo. En un comienzo era frecuentado por los llamados intelectuales de los medios de comunicación, los periodistas, que se daban cita para conversar sobre temas de actualidad. Es llamado así porque en él se encuentra una estatua de don Manuel del Socorro Rodríguez, fundador del periódico Santa Fe de Bogotá, considerado el padre del periodismo en Colombia, por lo que cada 9 de febrero se congregan allí personas llevando ofrendas florales.

Es un parque algo pequeño como se evidencia en la figura 6, lo que no impide que numerosas personas, de día y de noche, de lunes a domingo, lleguen allí para relajarse.

Está rodeado por locales comerciales; panaderías, restaurantes y bares, todos de agitada vida diurna y nocturna, razón por la cual sus visitantes más frecuentes son los jóvenes de la ciudad. Sus visitantes lo describen como un lugar muy abierto, donde se puede ser libre, un lugar donde hay una mezcla de pensamientos, etnias, moda y cultura (Sin autor, 2012).



Figura 6. Parque de los Periodistas. Medellín-Antioquia.

Mary Luz

En un restaurante ubicado frente al parque se encuentra realizando su trabajo Mary Luz Martínez, una mujer de 26 años, 12 de los cuales lleva viviendo y trabajando allí. Pasa alrededor de 15 horas diarias en su lugar de trabajo. Nació en Montería, pero ha pasado la mitad de su vida en Cali y la otra en Medellín.

Asegura que la vida en parque es buena, que hace unos años hubo una manifestación por parte de los vecinos del lugar, no sólo por las actividades realizadas en el parque sino también por el abundante tráfico y que estuvo calmado por un tiempo, pero

luego fue horrible pues afecto a gran parte del comercio. Mary dice que muchos asesinatos han tenido lugar allí y es una de las plazas más bravas que hay. El mayor problema es sin duda el consumo de droga.

Saúl López

Frente a la estatua de Manuel de Socorro Rodríguez se ubica el señor Saúl, quien lleva más de 20 años vendiendo en su puesto de frutas. Un señor ya de bastante edad, cabello algo canoso y expresión seria. Contaba que el parque era visitado principalmente por estudiantes de la de Antioquia y la Nacional, los cuales iban a fumar mientras debatían sobre problemas sociales o de política o suplente conversaban sobre su vida.

Actualmente el ambiente del parque es algo tenso, no muy distinto al que era anteriormente, pero con mucho más “degenere”. Llegó al parque en busca de una manera de rebuscarse ya que tuvo que dejar su finca por motivos de amenazas. Asegura que si pudiera cambiar algo del parque sería ese “me tederó de marihuaneros” y asegura que le gustaría más que el parque fuera visitado por niños y adultos.

La carrera Bolívar entre las calles Paz y Caracas.

Hombres y mujeres van llegando desde los cinco de la mañana a improvisar puestos de venta de artículos usados. Este mercado que para algunos puede resultar caótico, podría ser el lugar perfecto donde encontrar esa herramienta o accesorio que se necesita.

El rebusque es la manera de sobrevivir allí, el centro de Medellín se ha convertido en el lugar que acoge a todo tipo de personas, lugar del trabajo de los cambalacheros o vendedores de lo usado que hoy están asentados sobre la carrera Bolívar entre las calles



El Zarco

Ahora está ahí con su local de suelo, con sus productos, que van desde cien pesos como un tornillo hasta diez mil pesos como un par de zapatos o una olla arrocera, con derecho a negociar. Son productos que los recicladores consiguen en la calle. Aún con su

vestimenta juvenil aparenta más de los 48 años que tiene debido a que trabaja al sol y al agua.

El centro de Medellín

Para Jorge Mario Puertas, gerente de Corpocentro, los vendedores informales se han asentado en la zona céntrica debido a que Medellín es una ciudad atractiva para ellos porque es turística, hay pujanza económica, tiene buen clima y oportunidades. También debido a la pobreza y a la falta de fuentes de empleo formal. Esta realidad no es nueva, en la ciudad hay vendedores ambulantes que han sido regulados por la Alcaldía en los últimos años, ubicándolos a unos en carpas o toldos y a otros en centros comerciales populares. Para Puertas, hay una deficiencia en el uso del espacio público, que debe estar en manos de la Policía y no de la Alcaldía. Hay personas que llevan 8 años o más trabajando en el comercio informal, que han estado en proceso de legalización, pero no les ha ayudado. Ellos quieren que se los trate como personas y que les ayuden a mejorar, pero que no les cojan las cosas de esa manera.

Los centros de las principales ciudades del país son hoy escenarios de problemas complejos relacionados en buena parte con las tensiones que genera la ocupación del espacio público por los vendedores informales, problema que tiene origen en el desajuste estructural del mercado laboral. En el centro de Medellín hay problemas debido al desbordamiento de las ventas informales: frutas, zapatos, minutos, artesanías, ropa, etc., situación que alcanza niveles preocupantes en diciembre, ya que sus calles se ven atiborradas de venteros que impiden transitar libremente. Justamente en la época decembrina, en Medellín se despliega el mejor alumbrado navideño, que atrae a turistas

nacionales y extranjeros, que transitan por el Río Medellín, la Avenida la Playa y por distintos parques. En esta época se realiza un sorteo de 308 puestos de ventas callejeras para los 308 vendedores informales que buscan un puesto autorizado para comercializar sus productos en módulos acondicionados en el paseo por los sectores mencionados. Sin embargo, es un problema muy delicado cuando las autoridades realizan los saqueos y los vendedores informales reaccionan con protestas en las cuales participan, a menudo, grupos delincuenciales.



Figura 8. Fotografía del centro de Medellín

El Parque Bolívar

Es un parque urbano ubicado en plena zona céntrica de la ciudad. En un recorrido por el parque Bolívar se puede ver que hoy es un lugar habitado por vendedores de droga,

indigentes y trabajadoras sexuales. Ya no es el lugar de paso o de encuentros efímeros, como en los años más cercanos a su inauguración en 1892.

Es una casa al aire libre: las copas de los árboles son techo, las bancas son camas, los andenes son sillas, las esculturas son tendederos de ropa y las raíces de los árboles son retretes que ya no son capaces de absorber tanta suciedad. El parque Bolívar, uno de los espacios públicos más tradicionales de Medellín, ahora es como la propiedad privada de nadie. Tan privada que ni la Policía se atreve a entrar, merodea por los alrededores, pero no lo atraviesa, y la prostitución, el consumo de drogas y la indigencia van de una habitación a otra, como quien pasa de un árbol que es baño a la alcoba que es silla, en la que lo espera una menor de edad.



Figura 9. Parque Bolívar. Medellín-Antioquía

Francisco Álvarez

Lustrabotas desde hace 30 años en el parque, dice que los dueños del lugar son jíbaros e indigentes. “Yo fui a la Alcaldía y me dijeron que la solución para evitar que

orinaran las zonas verdes era elevar la reja, pero nunca hicieron nada. Y la Policía dice que tampoco puede actuar contra los indigentes. Uno hasta se enferma con esos olores, algunos compañeros se han ido porque les dio tuberculosis”, cuenta Álvarez y recuerda que recibió dos puñaladas cuando le pidió a una persona en situación de calle que no hiciera sus necesidades al lado de la silla en la que embetuna zapatos.

Darío Bermúdez

Un embolador de 53 años que lleva 30 en este oficio. Él asegura que no trabajaría para ninguna empresa y que se siente a gusto con su manera de trabajar, de lunes a sábado, de nueve de la mañana a siete de la noche.

Mercedes Rincón

Una mujer de 36 años “echada pa'lante”, se las ingenia para ganar unos pesitos que a simple vista no son muchos, pero a ella y a la familia les llegan como caídos del cielo.

Hace un año y ocho meses le diagnosticaron a su único hijo, que entonces tenía 17 años, una enfermedad ocular congénita la cual iba progresando rápidamente, dejándolo gradualmente ciego. La única manera de recuperar la vista era realizándole un trasplante de córnea, primero en el ojo izquierdo y a los seis meses en el derecho. Esta operación tenía un alto precio y a pesar de que el seguro la cubría, el post operatorio iba por cuenta propia y los medicamentos eran muy costosos.

Conocidos de la familia que trabajaban como taxistas, le dieron la idea de vender bebidas calientes en la noche. Así fue como empezó a levantarse su puestico. A medida que iba pasando el tiempo, iba creciendo su negocio. Ella acepta que no es mucho lo que

gana, muchos opinan que no es bueno que se sacrifique tanto, pero ella se siente satisfecha.

Los centros deportivos

En Medellín se realizan como tradición los campeonatos de Pony fútbol. En un día soleado, el sol quema las espaldas, lejos de las jugadas de los chiquitos sedientos de gloria están los que se rebuscan la vida con las ventas para la Pony, los souvenirs del festival, o los mangos, las obleas, los fritos, los cachivaches o los productos del patrocinador. Es la economía de rebusque que contribuye a dar mejor calidad de vida para cada uno de los venteros, muchos de ellos ya carnetizados.



Figura 10. Unidad deportiva Atanasio Girardot

Saúl López

Tiene una especie de mural de fotos que toma a los niños en el evento. En 1985 un amigo le dijo que tomara fotos en un torneo de fútbol y ya lleva 27 años asistiendo a estos eventos.

Albeiro Jaramillo

Vende las famosas vuvuzelas desde hace dos años. Este dinero que gana le ayuda para pagarles el estudio a sus niños. A lo largo de todo el año él vende también otros productos.

Estiven Rodríguez

Vendedor de mangos, primíparo en el oficio, pero lo hace como un gran vendedor. El dueño del puesto es su tío, quien ha estado en el evento cinco años. En las cercanías a la Unidad Deportiva Atanasio Girardot por un lado se ve personas haciendo ejercicio y, por otro, desde que se pone un pie en el Centro Comercial Obelisco, comienzan a aparecer los revendedores de boletas para los partidos. Si se sigue el recorrido, cada diez pasos aparece otro y otro más.

Capítulo 4

Proceso artístico

Arte y sociedad

La relación entre el arte y la sociedad son propias de la evolución de la humanidad. Desde el mismo momento en que el entorno brinda significados, herramientas, sucesos, basamentos, para que los individuos sientan la necesidad de expresarse. De esta manera, a través de sus distintas manifestaciones, tiene influencia en los grupos sociales, sirve para fortalecer las identidades personales o colectivas, posibilitar la cultura y la estética. En este sentido, los artistas, deben ser individuos activos, identificados con la iniciativa de promover los procesos artísticos y acercarlos a la sociedad, donde conviven grupos heterogéneos, con diferentes realidades, resultado de factores como sus tradiciones y su cultura. Se debe considerar el espacio urbano, con todos sus elementos socioculturales característicos, como una base dinámica, que sirve para alimentar la creatividad y las expresiones artísticas. Igualmente, el arte debe contribuir al intercambio de conocimientos y de contenidos, analizando las circunstancias sociales, para promover el entendimiento, la sana convivencia, los cambios sociales, la participación comunitaria, el diálogo a partir de las ideas, y así, enlazar los diferentes protagonistas para propiciar iniciativas. Sin embargo, su papel más importante está relacionado con la cultura, pues esta abarca los productos artísticos y las manifestaciones que representan las características presentes en la sociedad. A través del arte, se plasman aspectos culturales relacionados con distintos ámbitos humanos, como las tradiciones, expresiones populares, las creencias y las conductas que identifican al grupo social.

Por otro lado, el arte expone un análisis de la realidad y su visión crítica, apoyando la transformación, sirviendo de espacio para retar lo establecido, así como de herramienta para el aprendizaje. Esta visión analítica y creativa permite conjugar la interpretación del artista con su idea, con el relato plasmado en su obra, incorporando un lenguaje artístico, a través de soportes y técnicas utilizadas en distintas disciplinas. Así, expone propuestas, demandando de la sociedad su interpretación y discernimiento. El arte se refiere, entonces, a la creación acompañada del análisis, como resultado de un proceso donde intervienen técnicas y recursos artísticos que dan como producto un conjunto de significados, el cual es reflejo de la realidad que interpreta el artista, para aportarlos a la evolución de la sociedad.

Ningún tipo de actividad humana dura tanto como las artes plásticas, y nada de lo que sobrevive del pasado es tan valioso para comprender la historia de la civilización. La naturaleza real de la actividad humana que llamamos estética y que resucita tales objetos, continúa siendo un problema psicológico. Intentamos, pues, explorar el carácter general de las semejanzas que, es de suponer, existen entre la forma que la sociedad toma en un período determinado y las formas de arte contemporáneo. Tenemos que distinguir, en primer lugar, entre el arte como factor económico y el arte como expresión de ideales, aspiraciones espirituales y mitos, es decir, el aspecto ideológico del arte.

La naturaleza esencial del arte no reside ni en la producción para satisfacer unas necesidades prácticas, ni en la expresión de unas ideas religiosas o filosóficas, sino en la capacidad del artista de crear un mundo sintetizado y consciente de sí mismo, el cual no es ni el mundo de los deseos y la fantasía, sino un mundo compuesto de estas

contradicciones, es decir, una representación convincente de la totalidad de la experiencia.

Creo que se ha producido una crisis específica en el desarrollo de nuestra civilización, en la cual la naturaleza real del arte corre el peligro de desaparecer en la confusión y el mismo arte corre el peligro también de perecer a causa del mal uso que hacemos de él. El arte es una actividad autónoma, influenciada como todas nuestras actividades por las condiciones materiales de existencia, pero que, como modo de conocimiento, es a la vez su propia realidad y su propio fin.

El arte nace como una actividad solitaria, y solo en la medida que la sociedad reconoce y absorbe estas unidades de la experiencia, el arte se incorpora a la fábrica social. El arte, como veremos, es fundamentalmente una fuerza instintiva, y los instintos pueden retrotraerse dentro de la concha del inconsciente si se les trata de un modo demasiado consciente. Podríamos decir que, en muchos casos, las ideologías de un período se encarnan en su religión o mitología. No obstante, se corre el peligro de considerar la unión local de dos aspectos de una cultura - su arte y su mitología - como una ley necesaria y universal, y, aunque esa unión se ha producido en fases importantes de la Historia del mundo, no es ni mucho menos tan completa como podría inducirnos a suponer un examen superficial de dichos períodos.

Creo que encontraremos pues, suficientes pruebas para admitir el carácter dialéctico del arte. No es un producto secundario del desarrollo social, sino uno de los elementos originales que entran en la formación de una sociedad. No obstante, ocurre que en el proceso de aislar los elementos que llamamos arte, podemos perder de vista el

esquema general. Lo mejor que podemos hacer es seleccionar períodos típicos y, luego, determinar la relación del arte del período en cuestión con el resto de las características culturales predominantes.

Hay que considerar el arte como el modo más perfecto de expresión que ha logrado la Humanidad. Como tal se ha propagado desde los mismos albores de la civilización. Siempre, en cada fase de la Civilización, ha advertido que lo que llamamos la actitud científica es inadecuada. La conciencia que ha desarrollado a partir de su cauta astucia sólo puede compararse con hechos objetivos; más allá de tales hechos se encuentra un ámbito del mundo solamente accesible al instinto y a la intuición. El desarrollo de estos modos más oscuros de aprehensión ha sido el fin del arte; no podremos comprender la Humanidad y su Historia hasta que admitamos la importancia y, desde luego, la superioridad del conocimiento representado por el arte.

El arte es un modo de expresión, un lenguaje que puede hacer uso de tales cosas útiles, del mismo modo que el lenguaje mismo hace uso de la tinta, del papel y de las máquinas de imprenta, para transmitir un significado. El arte es una forma de conocimiento, y el mundo del arte es un sistema de conocimiento tan precioso para el hombre como el mundo de la filosofía o de la ciencia.

Dibujo y etnografía

Si el objeto de la etnografía es la descripción e interpretación de un grupo o de un sistema social o cultural, una “forma de mirar” los procesos socio-culturales, es el método de abordaje que más se aproxima a la naturaleza de mi propuesta plástica. Según Harry Wolcott, citado por Juan Luis Álvarez y Gayou Jurgenson, “La pregunta inicial

que se hace un etnógrafo cuando se encuentra en una situación valiosa para su estudio es ‘¿Qué está sucediendo aquí?’ o ‘¿Qué es lo que las personas de esta situación tienen que saber para hacer lo que están haciendo?’ ”(Álvarez-Gayou Jurgenson, 2005). A partir de estos interrogantes, el etnógrafo empieza observando a las personas en su interacción cotidiana y, a partir de aquí, discernir los patrones recurrentes en un contexto cultural determinado. “La cultura se infiere a partir de las palabras y los actos de los miembros de un grupo. Podemos mirar lo que la gente hace y dice, y se observan las tensiones entre lo que deberían hacer y lo que efectivamente hacen. Para realizar este análisis, el trabajo de campo se presenta como una condición *sine qua non*”(Beltrán Hernández, Mundet Bolós, & Moreno González, 2014).

En tal sentido, el trabajo de campo me dio la oportunidad de conocer de cerca las difíciles condiciones de vida de quienes se dedican al rebusque para subsistir. Sus testimonios me suministraron información de primera mano que fue la base para dar contenido a la propuesta gráfica. Ahora bien, el dibujo, al igual que la fotografía, se convierte en una valiosa herramienta para la investigación etnográfica. Así lo expresa Gabriela Yáñez Atiencia:

La acción de dibujar se propone como un ejercicio reflexivo, no como otra forma de registro. Las dimensiones de la experiencia etnográfica que deseamos explorar no se miden en función de la destreza artística (técnica) que el etnógrafo tenga para imitar un escenario o “capturar” un momento. Si ese fuese el objetivo, ¿no sería más conveniente usar una cámara fotográfica? Dibujar en el campo no se trata de “hacer fotografías” de los espacios, las acciones o las personas. Todo lo contrario, se trata de visibilizar la subjetividad del investigador, no solo con el objetivo de abordar la experiencia de campo

en un sentido más amplio, sino que también con el propósito de identificar al etnógrafo como un actor presente, activo, capaz de desarrollar una antropología menos descriptiva y más consciente de sí misma (Yáñez Atencia, 2017).

De ahí que el dibujo, más allá de la práctica artística, permite la producción y representación de conocimiento desde la subjetividad del artista-etnógrafo. Al respecto, John Berger señala que lo que aprendemos, si no lo sabíamos ya, es que el dibujo tiende a ser una conversación muda con la cosa dibujada y puede implicar inmersión prolongada y total. Uno mira, dibuja y mira de nuevo. De ida y de vuelta. Incluso un boceto rápido tiene un mínimo de esta dialéctica. De ahí que, como el concluye con claridad el autor, lo que es importante en el dibujo es el proceso de mirar. Una línea dibujada no es importante por lo que registra sino por lo que nos lleva a ver. Cada confirmación o negación nos acerca al objeto, hasta que finalmente estamos, por así decirlo, dentro de él: los contornos que hemos dibujado ya no marcan el borde de lo visto, sino el borde de aquello en lo que nos hemos convertido (Berger, 2014). Ahora bien, el dibujo no es, ni puede ser, una representación objetiva, un registro gráfico impersonal y neutro: “La mirada del etnógrafo es personal, sensible y reflexiva. Por tanto y, ante la ausencia de una ‘realidad’ etnográfica, nos vemos forzados a recordar: toda observación es también una interpretación” (Yáñez Atencia, 2017).

Termino este apartado con un interrogante pertinente desde la perspectiva del etnógrafo y qué explica, en parte, mi elección del dibujo para presentar la realidad del rebusque en la capital antioqueña. Tal interrogante es: ¿por qué el dibujo y no la fotografía? Aparte, claro está, de la escasa familiaridad con el medio fotográfico, concuerdo con Taussig, citado por Yáñez Atencia, cuando señala que el dibujo es una

representación visual más adecuada que la fotografía, en tanto hace parte del proceso de tomar notas, mientras la fotografía es una ‘captura’ que sucede en una esfera diferente a la del cuaderno. Al mismo tiempo, el dibujo ofrece una forma de representación diferente a la escritura porque no exige una conceptualización lineal y parece más cercana a la ‘experiencia vivida’ del trabajo de campo. Esto no significa, sin embargo, que el dibujo sea una representación exacta de la realidad porque la incredulidad permanece después de hacer un dibujo hasta el punto de la necesidad de corroborar la experiencia recién dibujada con un juramento. El dibujo no produce certeza, pero a diferencia de la fotografía, resalta o acentúa la realidad desde el punto de vista de quien dibuja (Beltrán Hernández et al., 2014).

Y es, justamente, ese “punto de vista”, el que me interesa que mis dibujos evidencien.

Algunos referentes artísticos

A continuación, menciono a algunos artistas que, de alguna manera y en un momento dado, tuvieron incidencia en la gestación de mi trabajo plástico, puesto que todos ellos plantean en sus obras problemáticas sociales de manera crítica y directa, a través de diversos aspectos de la cotidianidad.

Ana Claudia Múnera.

Ana Claudia Múnera ha incursionado desde los inicios de los años 90 en el mundo artístico a partir de sus video - instalaciones que le han dado un lugar especial en el arte en Colombia como joven figura y también como maestra de nuevas generaciones en Medellín. Esta doble condición le imprime a su trabajo frescura y profundidad al mismo tiempo.

Una de las obras más controvertidas presentadas a una de las Bienales de Arte de Bogotá está firmada por Ana Claudia Múnera, quien proyecta la fotografía de una paloma muerta sobre una pantalla de gasa incitando a una comparación entre la imagen presentada y las circunstancias sociales y políticas del país.



Figura 11. Ana Claudia Múnera. Colombofilia. Instalación.

Fernando Botero.

Pocos artistas hispanoamericanos han logrado tanta repercusión a nivel internacional como el pintor y escultor colombiano Fernando Botero (ENCICLOPEDIA BIOGRÁFICA, 2017). Su personalísimo estilo, que tiene entre sus rasgos más fácilmente identificables el agrandamiento o la deformación de los volúmenes, ha merecido la admiración tanto de la crítica como del gran público, que no puede sustraerse a la singular expresividad de una estética en la que las problemáticas humanas y sociales ocupan un lugar prioritario.

Las creaciones artísticas de su autoría llevan impresa una *sui generis* e irreverente interpretación del estilo figurativo, denominado por algunos como «boterismo», el cual impregna de una identidad inconfundible a las iconográficas obras, reconocibles no solo por la crítica especializada, sino también por el gran público, incluyendo niños y adultos por igual¹¹, constituyéndose en una de las principales manifestaciones del arte contemporáneo a nivel global; la original interpretación que da el artista a un variopinto espectro de temas se caracteriza desde lo plástico por una volumetría exaltada que impregna a las creaciones de un carácter tridimensional, así como de fuerza, exuberancia y sensualidad, junto a una concepción anatómica particular, una estética que cronológicamente podría encuadrarse en los años cuarenta en occidente aplicada a tramas que pueden ser actuales o pretéritas, locales pero con vocación universal (mitología griega y romana; el amor, costumbres, vida cotidiana, naturaleza, paisajes, muerte, violencia, mujer, sexo, religión y política en Latinoamérica y Europa occidental, así como bodegones, reinterpretación de obras clásicas, retratos y autorretratos, entre otras), representadas con un uso vivaz y magistral (desde el punto de vista técnico) del color, acompañadas de finos y sutiles detalles de crítica mordaz e ironía en cada obra. Es considerado el artista latinoamericano vivo más cotizado actualmente del mundo.

“La muerte de Pablo Escobar” es el título que el prestigioso artista colombiano Fernando Botero ha dado a esta emblemática obra. En ella, si se mira detenidamente, se puede observar gran parte de la historia del narcotraficante.

En este cuadro de la figura 12, Botero presenta su versión de la muerte del capo del narcotráfico, Pablo Escobar Gaviria. Tal como narraban los comentaristas de la radio

durante cada momento de la persecución, después de que se fugara de la cárcel, el pintor antioqueño representa a Escobar sobre los techos de unas casas, cayendo abaleado por las armas, delante de un paisaje que más que de ciudad corresponde al de un pueblo tradicional de Antioquía.



Figura 12. "La muerte de Pablo Escobar"

Ever Astudillo.

Es un artista cuya obra da cuenta de los intereses de la generación de los setenta que comienza a observar el entorno urbano. En su caso las calles de su ciudad, su propio vecindario, comienza a ser recreado minuciosamente a través de unos dibujos realizados con grafito sobre papel con trazos lentos, pausados y cuidadosos. En 1973, en el XXXIV Salón Nacional de Artistas, recibe una Beca de trabajo por sus dibujos No. 10 y No. 11.

Su trabajo ha hecho manifiesta una especial inclinación por las atmósferas: los cielos amenazantes y cargados de sus primeras obras dieron paso a paisajes urbanos que

no obstante la penumbra en que se muestran, son claro comentario sobre la apariencia de barrios de clase media y baja de distintas ciudades del país.

Los dibujos de Astudillo fueron un testimonio de la ciudad, la Cali que el artista conoció. En estos, también se plasmaron referencias al cine mexicano, que marcó su tendencia a dibujar ese entorno barrial, las caras anónimas de la ciudad. “Nos hacía vivir otros mundos cuando nos contaba las películas que veía”, recuerda su hermana Amanda.



Figura 13. Lugar a dudas

Luz Ángela Lizarazo.

Celosías, estética de la paranoia, es la muestra de Luz Ángela Lizarazo. Su obra se basa principalmente en las rejas de Bogotá y es que como ella misma dice "Bogotá es una ciudad enrejada". Y es que, en la capital de Colombia hasta las vírgenes, los hogares, los contenedores de la luz, los parques... se encuentran detrás de rejas. La sensación de

inseguridad, muchas veces justificada y otras tantas expresiones de una cultura que gira en torno a ella, se convierte en ilustración de la relación que los bogotanos tienen con su ciudad y con sus habitantes. Cada reja cuenta algo de quién la eligió. Diferencia a la población. Es un relato vivo. Bogotá es una ciudad enrejada. Desde las imágenes de vírgenes encargadas de proteger los hogares, pasando por los contadores de la luz, hasta los parques, se encuentran detrás de rejas. La sensación de inseguridad, muchas veces justificada y otras tantas expresiones de una cultura que gira en torno a ello, ha llevado a sus ciudadanos a darle el aspecto de una jaula de oro en la que cada ventana, cada puerta, o la perspectiva de cada calle, se convierten en ilustración del imaginario colectivo de los bogotanos sobre su relación con la ciudad y con los otros.

Al respecto, señala Jesús Martín Barbero (2010):

Las Celosías de Bogotá le hablan a Luz Ángela Lizarazo de una ‘ciudad enrejada’ pero no desde fuera -como los campos de concentración- sino desde dentro: la gente de Bogotá se enreja para protegerse, darse seguridad, aunque no sea más que psicológica. Y las linduras del enrejamiento resultan siendo entonces un disfraz que, por más artesanía popular que se pretenda, a lo que en verdad remite es a la violencia que acosa y al miedo que se tiene (Barbero, 2010).



Figura 14. Las Celosías de Bogotá

El dibujo

Dibujar es una actividad que favorece la comunicación interpersonal, ayuda a la exteriorización de emociones y fomenta la creatividad. En cuanto gesto expresivo primario, el dibujo es, quizá la manera más directa de transmitir una idea y, por lo tanto, está presente en todos los ámbitos de la actividad humana. Así lo señala Emma Dexter, en la introducción a Vitamina D:

El dibujo está en todas partes. Estamos rodeados por él -está cosido en la trama y urdimbre de nuestras vidas: lo practicamos como una de nuestras experiencias más tempranas siendo escolares, y como padres atesoramos como ninguna otra cosa los dibujos hechos por nuestros hijos. La gente dibuja en todas partes del mundo; el dibujo puede ser incluso usado como un lenguaje visual global cuando falla la comunicación verbal. Como adultos lo usamos pragmáticamente para esbozar nuestros propios mapas y planes, pero también lo usamos para soñar- haciendo garabatos y matachos. Usamos el

dibujo para denotarnos a nosotros mismos, nuestra existencia dentro de una escena: en el contexto urbano, por ejemplo, el grafiti actúa como una forma de dibujo en el campo expandido. En efecto, el dibujo es parte de nuestra interrelación con nuestro ambiente físico, registrándolo y registrando sobre él, la presencia de lo humano. Es el medio a través del cual entendemos y planeamos, desciframos, y entramos en términos con nuestro entorno mientras dejamos marcas, huellas, o sombras para marcar nuestro paso(Dexter, 2005).

Ya desde una edad muy temprana las personas comienzan a realizar primitivos garabatos como forma de expresión, antes incluso de la aparición del lenguaje. Más adelante, en las diferentes etapas del crecimiento, se produce un desarrollo progresivo de las habilidades psicomotrices que permiten la creación de líneas rectas, círculos, cuadrados, rombos y, finalmente, dibujos complejos y escenas concretas.

El dibujo es un medio a través del que expresamos nuestros sentimientos, una herramienta que utilizamos en muchos casos de manera inconsciente para que aflore nuestro mundo más personal, emocional y afectivo. Por supuesto, ha de ser un especialista el encargado de analizar e interpretar el dibujo y sacar las conclusiones pertinentes en función de su profesionalidad y conocimientos. En el caso de los más pequeños, la psicóloga Claudia López de Huhn asegura que los niños "proyectan en el dibujo emociones a las que no pueden poner palabras".

Pero el dibujo también es descubrimiento, producto de una indagación del objeto que se dibuja. El acto de ver, el de imaginar y el de dibujar van unidos. Así lo expresa John Berger: "Para el artista dibujar es descubrir. Y no se trata de una frase bonita; es literalmente cierto. Es el acto mismo de dibujar lo que fuerza al artista a mirar el objeto

que tiene delante, a diseccionarlo y volverlo a unir en su imaginación, o, si dibuja de memoria, lo que lo fuerza a ahondar en ella, hasta encontrar el contenido de su propio almacén de observaciones pasadas” (Berger, 2014).

Por su parte el enfermero y psicólogo infantil Daniel Toro añade que "no es tan importante el contenido de los dibujos como la manera de realizarlos (tipo de trazo, colores escogidos, líneas rectas o curvas, presión aplicada sobre el papel...), ya que ello ayuda enormemente a observar los diferentes rasgos de la personalidad y los distintos estados de ánimo del niño".

En una línea similar se expresa la también psicóloga Cristina Gómez García cuando dice que "lo importante no es qué expresan los niños a través de sus dibujos. Es en el mero hecho de plasmar sus estados internos donde radica la importancia de los dibujos”, y añade que a través del dibujo “el niño aprende a conocer y a manejar sus gestos, el espacio, las formas y los colores, agudiza el sentido de la observación y la aptitud para esquematizar”.

Como ejemplo, López de Huhn habla de posibles alertas "si siempre escoge el color rojo o el negro para dibujar o pintar, pues el primero está relacionado con la agresividad y el segundo con la tristeza". Del mismo modo, el tamaño de los dibujos respecto al folio también puede llegar a ser un indicador de timidez o inhibición en el caso de ser extremadamente pequeños, o de falta de límites si son enormes y desmesurados.

El dibujo de la figura humana también nos aporta datos importantes sobre el concepto que la persona tiene de sí misma. De esta forma, alguien que rápidamente borra

su autorretrato puede denotar baja autoestima, o quién no acaba nunca de colocar detalles una vez finalizada la obra manifiesta un cierto grado de obsesión. De la misma manera, aquellos que se sienten acomplejados por determinados aspectos de su físico tienden a minimizarlos o sombrearlos en el dibujo (nariz u orejas grandes, baja estatura, exceso de peso...).

Dibujo significa tanto el arte que enseña a dibujar, como la delineación figura o imagen ejecutada en claro y oscuro; toma nombre de acuerdo al material con el que se hace. Es una forma de expresión gráfica que plasma imágenes sobre un espacio plano, considerado parte de la pintura y una de las modalidades de las artes visuales. Se considera al dibujo como el lenguaje gráfico universal y ha sido utilizado por la humanidad para transmitir ideas, proyectos y, en un sentido más amplio, sus ideas, costumbres y cultura.

El dibujo sirve como una herramienta para la representación de objetos reales o ideas que, a veces, no es posible expresar fielmente con palabras. El dibujo es el lenguaje universal, ya que sin mediar palabras es posible transmitir ideas de modo gráfico que resulten comprensibles para todos. Hay dibujos que son reconocidos dentro de una cultura, denominados símbolos. Otros ejemplos son los pertenecientes a la señalética, actividad que se encarga de comunicar parámetros de comportamiento en determinada locación por medio del lenguaje gráfico.

El dibujo ha venido evolucionando, como instrumento de comunicación, desde la prehistoria ya que en las cuevas primitivas nuestros ancestros ilustraban en sus dibujos en pinturas rupestres la forma de caza y la herramienta más utilizada y aún más cuando

daban a conocer cómo utilizarlas dichas herramientas en la caza y todo mediante dibujos. Incluso en la actualidad todavía se sigue utilizando como una forma de comunicación, por medio de figuras. En la escena artística contemporánea, el dibujo ocupa un lugar importante, concebido no tanto como forma de representación literal de la realidad, sino más bien como lenguaje simbólico, con alusiones frecuentes a las fuentes primitivas originales:

El dibujo nos interconecta con nuestros antecesores en un sentido mayor: está ahí en todas las huellas de la actividad y presencia humanas, desde las marcas neolíticas sobre las paredes de las cuevas hasta las líneas de los cables telefónicos. Todo puede ser visto como una forma de dibujo. Esta conceptualización reducida al grado cero del dibujo se relaciona muy directamente con el arte conceptual de los años 60 y 70 y sus muchos ramos. Esto en parte se debe a la atracción de la naturaleza tautológica del dibujo –el dibujo por siempre describe su propio hacerse en su *devenir*. En un sentido, el dibujo no es nada más que esto, y en su eterna incompletud siempre revalida la imperfección y la incompletud (Beltrán Hernández et al., 2014).

Crónica gráfica del rebusque.

Medellín aparte de ser reconocida a nivel mundial como “La ciudad de la eterna primavera” o como “La capital de la montaña”, tiene algo que la hace única y es la amabilidad de su gente. Los paisas son reconocidos como personas serviciales, pero hay un rasgo propio de éstos y es que son emprendedores.

Fundamentalmente, un paisa auténtico posee un espíritu productivo, ahorrativo, emprendedor y andariego. Así mismo es muy apegado a su tierra y su cultura, pero al tiempo audaz para la exploración y la innovación, irreverente cuando de inventar se trata,

y disidente. El paisa ama mucho la libertad, concepto emblema de uno de sus himnos departamentales, el sonado Himno de Antioquia.

La personalidad del paisa es jovial, le gusta hablar, es alegre y vivaz. A los paisas se les conoce por su habilidad para hacer negocios. Citando la crónica escrita por el poeta Fidel Torres: "El Paisa todo lo vende, lo cambalachea todo, lo juega todo, todo lo "quema", menos la navaja de barba. Y recorre todos los caminos del mundo cantando, "descrestando", envolatando a media humanidad".

El paisa posee también un carácter un tanto francote, arisco y de talante igualitarista, es decir, paisa es paisa dondequiera que esté. Esta población es peculiar en Colombia en cuanto a su historia. Al haber sido pobladores de regiones casi imposibles de colonizar debido a una de las geografías más montañosas y abruptas del mundo, los paisas se mantuvieron encerrados en sí mismos durante muchos siglos y generaciones, a diferencia de las demás poblaciones colombianas que alcanzaron a inter-comunicarse y mezclarse entre sí, y a desarrollar modelos feudales de la colonia española.

Esta tierra de hombres emprendedores hace cuatro años y medio fue la tierra que me acogió como un segundo hogar, me han abierto las puertas con gran amabilidad, brindándome nuevas oportunidades de vida.

Todo comenzó hace cuatro años y medio cuando empecé a tramitar los papeles para realizar mi trabajo de grado a distancia, recibiendo una respuesta positiva de la institución. Ya instalada en la ciudad de Medellín empecé a comunicarme con mi asesor de entonces quien era el encargado de la materia Trabajo de grado 1 y 2. En la primera en

el asesor se encargó de darme las citas bibliográficas de artistas conceptuales que me podían ayudar a escoger un tema de mi trabajo de grado.

En este proceso de lectura y de aprendizaje de estos grandes maestros hubo una en particular Luz Ángela Lizarazo quien me brindó la oportunidad de escoger con claridad el tema para mi propuesta. Ella realizó una obra llamada “entre rejas” al conocer a profundidad esta obra en la que ella habla y hace una crítica de la inseguridad que vive Bogotá, “todo está enrejado hasta las imágenes de los santos”, analizando esta realidad de la que ella habla permite determinar el factor que lleva a que exista una inseguridad que es la falta de oportunidades para las personas.

Teniendo claro esta idea hablé con el asesor y le comenté mi punto de vista, el cual fue totalmente aceptado brindándome una idea más para darle forma a este proyecto. Existen muchas situaciones sociales del país que pueden ser fuente de inspiración para la creación de una obra artística, la indigencia fue una idea pero que no tuvo tanta transición porque en el momento en que yo iba a tener contacto con estas personas no iba a ser con mayor tranquilidad. Respetando el punto de vista el asesor me encaminó sobre el tema el trabajo informal en Antioquia.

Siendo así comienzo a ir paso a paso desarrollando el trabajo en base a las indicaciones del asesor, llegando al momento en que continuaría el proceso con un nuevo asesor. En ese trayecto se exploró diferentes técnicas de dibujo para llegar a la adecuada. El trabajo informal o más conocido como rebusque se puede apreciar en todo el país, pero en Medellín se ve de una manera muy llamativa por la sencilla razón de que el país se caracteriza por ser una persona totalmente recursiva, creativa que no se vara ante nada.

Durante todo el año puedes ver todo tipo de rebusque, en la feria de las flores vendedores de accesorios muy característicos de los paisas (carriel, poncho sombrero) que para los turistas y los propios los usen en ese momento en donde los campesinos de Santa Elena realizan el tradicional y magno desfile con las silletas elaboradas con distintos tipos de flores, en algunos sectores populares se realizan conciertos de música popular, exposiciones de flores.

Diciembre época de navidad la ciudad está totalmente decorada con alumbrados elaborados por madres cabeza de familia contratadas por la empresa Empresas Públicas de Medellín (EPM); embelleciendo la ciudad al tal punto de que exista programas turísticos para que la ciudadanía aprecie los alumbrados, en ese momento los trabajadores informales recurren a esos lugares para ofrecer sus productos, alimentos, chuchería, juguetes, servicios de lectura de tabaco y de cartas. Personas disfrazadas de algún personaje infantil o popular totalmente maquilladas asumiendo el papel de estatuas.

En la época de nuevo año escolar los locales que comerciales del famoso hueco ubicado en el centro de la ciudad, en donde encuentras todo tipo de comercio popular económico para el bolsillo de todos. Es un sector totalmente inmenso dividido por sectores, en cada sector encuentras venta de ropa, de zapatos, de cosas del hogar. Son comercios muy grandes se puede comparar como un laberinto porque sales de uno y entras a otro. Cerca de estos locales están lugares emblemáticos de la ciudad El Museo de Antioquia, Parque Berrio, la Avenida la Playa, la Avenida Oriental, recorriendo cada sector puedes ver grupos de turistas encantados con la ciudad, pero existen algunos que la cantidad de ruido y de personas les molesta.

En el diario vivir es posible ver en todas las calles sin importar el clima y el riesgo que a veces tienen, diferentes trabajadores recorren lejanías para conseguir su sustento, ofrecen sus productos puerta a puerta que muchas veces son serradas en sus caras, pero de esa manera ellos siguen día a día luchando sin importar las groserías que pueden recibir. En esas ocasiones puedes ver que a pesar de esas cosas por más complicado que sea su trabajo tratan de ver la vida con amabilidad, aunque tengan acuestas grandes preocupaciones.

Como dije anteriormente se exploró distintos materiales lapiceros, colores, lápiz 6b y técnicas hasta llegar a realizar la obra monocromática de tal manera que impacté al espectador. Empecé a realizar bocetos de personajes que muchas veces me los encontraba en el camino, en los buses, en las unidades deportivas, en el barrio, cuando iba al hueco (centro de la ciudad), me encontraba historias ricas en imágenes que me impulsaban a realizar el registro en la bitácora, en ocasiones tomé fotos y en otras simplemente retentiva de la imagen. Imagen que se realizaba sin tantos detalles ya que en la obra iba a plasmar el personaje elaborado en la bitácora ubicado en un lugar característico de la ciudad, que el público identifique que es en la ciudad de Medellín.

Muchas veces tuve la oportunidad de conocer personas dedicadas a este trabajo con las que pude conversar y que me cuenten sus historias. Culturalmente el paisa y el pastuso son totalmente diferentes, el pastuso es muy cerrado mientras el paisa es más abierto para acercarte a él.

Al principio fue complicado acceder a estas personas ya que pensaban que era una trabajadora de alguna entidad del gobierno y no aceptaban cualquier pregunta, pero tenía

que explicar con paciencia que era lo que estaba realizando y para que, ahí tímidamente comentaban algo de su vida, pero no podía entrar de lleno porque se molestaban.

Teniendo claro las imágenes de estos personajes en la bitácora y después de ensayar técnicas o materiales empecé a plasmar todas esas historias en el papel durex con color monocromático dependiendo de la imagen la realizaba con colores cálidos o fríos. Estas son algunos de los dibujos en los que experimenté con diversas opciones y medios: lápices de colores, bolígrafo, esquemas monocromáticos, énfasis en el personaje, etc.



Figura 15. Dibujo a lápiz



Figura 16. Mano de indígena emberá haciendo artesanía. Lápices de colores



Figura 17. Músico callejero. Dibujo con lapicero negro



Figura 18 Color rojo monocromático fuerte. Estatua de hombre disfrazado de paisa, mujer lectora de tabaco y cartas



Figura 19. Vendedor de Bonice

Conclusiones

- Las calles y sitios públicos de Medellín son el escenario de una intensa actividad comercial informal, de la cual muchas personas obtienen el sustento diario. Si bien es un fenómeno que se puede observar en cualquier urbe, la identidad del paisa se fundamenta, en gran medida en esta inclinación histórica hacia la práctica mercantil que, de esta manera, se convierte en uno de los principales renglones de su economía.
- El paisa se caracteriza por ser una persona amable, abierta, pero en algunos casos por la misma realidad que viven se vuelven unas personas cerradas con dificultad a expresar su realidad. Estos rasgos de su particular idiosincrasia han generado ciertos estereotipos culturales que determinan, en gran medida, su identidad cultural y la imagen que proyectan al resto del país.
- Una de las razones por las cuales el sector informal ha venido creciendo durante los últimos años ha sido por la incapacidad del sector formal de emplear a toda la población. El alto desempleo en el país que se ha prolongado por más de dos años ya ha obligado a los colombianos a buscar nuevas alternativas para ganarse la vida.
- Se realizaron recorridos en lugares emblemáticos de Medellín observando las diferentes imágenes ricas en historia, recogiendo testimonios en diferentes lugares, experiencia que me permitió auscultar la cotidianidad de Medellín a

través de la actividad de los comerciantes informales y otros personajes cuyo lugar de trabajo son las calles y espacios públicos de la ciudad.

- El dibujo fue la herramienta utilizada para expresar por medio de colores cálidos y fríos, historias, gestos, actividades, de manera directa, como un registro gráfico de la palpitante vida urbana, pero también como crónica de un aspecto de la realidad del país: los avatares de quienes, ante el creciente desempleo, encuentran en el rebusque y el comercio informal una forma de subsistencia y, aún más, un estilo de vida.

Recomendaciones

Los malabares de la vida en el Valle de Aburra es un trabajo realizado con rebuscadores de la misma ciudad. Este trabajo fue realizado en base a una realidad que se vive en todo el país, en este caso tome base de la realidad de muchos antioqueños.

Un trabajo desde un comienzo muy interesante ya que me involucre de tal manera que sus realidades me llegaban y me sentia con el deber de apoyar su gran trabajo.

Al realizar la practica al comienzo, fue algo incomodo porque son personas muy celosas y reservadas con sus vidas, al adquirir un poco de confianza con sencilles y respeto de mi parte a ellos logrando de esa manera poder aprender de ellos.

Bibliografía

- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2005). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodologías. *Innovación Educativa*, 5(27), 63. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179421423011>
- Barbero, J. M. (2010). Celosías - estéticas de la paranoia. Retrieved from <http://www.luzangelalizarazo.com/textos.html>
- Beltrán Hernández, A. M., Mundet Bolós, A., & Moreno González, A. (2014). Arte como herramienta social y educativa Art as an educative and social tool. *Psyciencia.Psyciencia.Netdna-Cdn. ...*, 2(3), 315–329. <http://doi.org/10.1016/j.psi.2014.04.001>
- Berger, J. (2014). *Sobre el dibujo* (Gustavo Gi). Barcelona.
- DANE. (2008a). Edades_Simples_1985-2020. *Estimación Y Proyección de Población Nacional, Departamental Y Municipal Por Sexo, Grupos Quinquenales de Edad Y Edades Simples de 0 a 26 Años 1985-2020*. Retrieved from <https://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/proyecciones-de-poblacion>
- DANE. (2008b). Municipal_area_1985-2020.
- DANE. (2009). Departamento Administrativo Nacional de Estadística Dirección de Regulación , Planificación , Estandarización y Normalización. *Metodologia Informalidad Gran Encuesta Integrada De Hogares - Geih*, 1–12. <http://doi.org/10.1016/j.psi.2014.04.001>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) [Internet]. [cited 2015 Mar 5]. Available from: <http://www.dane.gov.co/index.php/poblacion-y-demografia/censos>
- De Lopez, L. M. (1976). COMO SE HA FORMADO LA NACIÓN COLOMBIANA. *Boletín de La Sociedad Geográfica de Colombia*, 30(110), 1–2. Retrieved from https://www.sogeocol.edu.co/documentos/com_se_ha_form.pdf
- Dexter, E. (2005). *Introducción a Vitamin D: New perspectives in drawing* (Phaidon Pr). Londres.
- Díaz Camacho, P. J. (2009). El alma colombiana. Idiosincrasia e identidades culturales en

- Colombia. *En Revista Hallazgos*, 18(Universidad Santo Tomás), 119–141.
- EL TIEMPO. (2015). Reclaman intervención en el parque Bolívar. Retrieved from www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16145478
- ELTIEMPO. (2014). Oficina de Envigado dueña del barrio Triste, centro de Medellín. Retrieved from <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14324477>
- ENCICLOPEDIA BIOGRÁFICA. (2017). Fernando Botero.
- Escobar Morales, P. (2014). Venteros ambulantes del Centro de Medellín piden ser legalizados. Retrieved from www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14393635
- Ramirez, L. G., González, C. H., & C, A. R. (2005). Censo General 2005. *Dane*, 1–4. <http://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Sin autor. (2012). Parque de los periodistas, un lugar que nunca duerme.
- Yáñez Atiencia, G. M. (2017). *Repensar la antropología: El dibujo como etnografía experimental*. UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO.

Notas

1. Al analizar las estadísticas del DANE, donde podemos observar que a pesar de que hay un mayor número de hombres pertenecientes al sector informal, es más alta la proporción de mujeres trabajadoras inscritas en el sector informal.
2. El rebusque es un escape a los dramas de la pobreza y desempleo.
3. En junio de 2017, 22 millones 803 mil personas se encontraban ocupadas, 552 mil personas más que en junio de 2016. La generación de empleo se concentró principalmente en las cabeceras municipales diferentes a las ciudades capitales y sus Áreas Metropolitanas.
4. La política económica implementada en los últimos 3 años en el país ha logrado que la informalidad en el mercado laboral haya disminuido, obteniendo como resultado unas cifras satisfactorias
5. El Centro de Investigación Económica y Social, Fedesarrollo, les puso el visor a las cifras del trimestre septiembre-noviembre y halló que en las 13 principales ciudades medidas por el DANE se crearon 234.000 nuevos empleos formales, es decir, un crecimiento del 4,4 por ciento, mientras que el empleo informal también se impulsó con un ritmo parecido: “215.000 personas entraron al mercado de la informalidad, representando un crecimiento anual de 4,3 por ciento.
6. La informalidad existe básicamente por la incapacidad del sector formal de generar suficientes empleos.

7. El promedio anual de trabajadores informales en el Valle de Aburrá durante 2016 fue de 42,2 %, lo que representó una reducción de 0,8 % frente al mismo dato de 2015, cuando fue de 43 %.